

INVESTIGACIONES

Desarrollo del lenguaje gestual en la infancia: ¿cómo se aborda en los lineamientos propuestos en documentos que rigen la educación parvularia en Chile?

Development of gestural language in childhood:
how is it addressed in the guidelines proposed in documents
that control kindergarten education in Chile?

Lorena Díaz-Galaz^{a, b, 1}

^a CIPEF, Universidad Finis Terrae, Chile.
ldiaz@uft.cl

^b Universidad Americana de Europa (UNADE)

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo analizar la suficiencia y pertinencia de los saberes, competencias, habilidades y orientaciones pedagógicas para la implementación del gesto en las interacciones con infantes, otorgados en tres documentos ministeriales que velan por la calidad de la educación en Chile. Se extrajo de estos documentos los lineamientos otorgados que dan cuenta del uso del lenguaje gestual y se analizaron con distintas fuentes. Los resultados señalan que estos lineamientos, si bien son pertinentes no son suficientes para determinar que los educadores en formación y ejercicio profesional puedan incluirlos en sus interacciones. A partir de estos resultados, se concluye que las instituciones a cargo de la Formación Inicial Docente, deben garantizar los lineamientos mínimos otorgados por el Ministerio de Educación. Aportando a esta necesidad, este estudio proporciona algunas sugerencias de investigaciones y estrategias para la implementación del lenguaje gestual en las interacciones con infantes.

Palabras clave: interacción, gestos, documentos públicos, educación inicial.

ABSTRACT

This article aims to analyze the sufficiency and relevance of the knowledge, competence, skills and pedagogical guidelines for the implementation of the gesture in interactions with infants, given in three ministerial documents that ensure the quality of education in Chile. Of the documents were extracted the given guidelines that give an account of gestural language and were analyzed with different sources. The results point out that, although they are appropriate, they are not enough to determine that educators in training and professional educators can implement them in their interactions. Based on these results, it is concluded that the institutions in charge of the initial teacher education must guarantee the minimal guidelines given from the ministry of education. To contribute to this necessity, this research provides suggestions of research and strategies for the implementation of gestural language in interactions with infants.

Key words: interaction, gestures, public documents, initial education.

¹ ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7439-4346>

1. INTRODUCCIÓN

La utilización de los gestos en las interacciones con infantes es un ámbito de investigación cada vez más relevante en educación inicial. En este sentido, Acredolo y Goodwyn (2010), presentaron evidencias de los beneficios del uso de gestos en la interacción con bebés desde los 9 a 30 meses de edad en los ámbitos cognitivo, emocional y lenguaje. En Chile, Farkas (2007a), realizó un estudio de caso que obtuvo similares resultados. Además, en un estudio longitudinal Farkas y Peña (2006), midieron el incremento del lenguaje oral en un grupo de niños expuestos a gestos en interacciones versus el grupo control no expuesto, evidenciando diferencias consistentes que beneficiaban a los infantes intervenidos. Un estudio más reciente, obtuvo análogos resultados en niños con síndrome de Down, en el cual las madres fueron capacitadas en el uso de gestos para interactuar con sus hijos (Linn et al., 2019). Estos estudios, usaron un programa de entrenamiento específico sobre el uso de gestos para interactuar con infantes, denominado Baby Signs y sus participantes presentaron progresos en las distintas áreas de desarrollo y aprendizaje. En el ámbito internacional, los estudios concuerdan con los beneficios del uso de gestos en las interacciones para el desarrollo integral y aumento del lenguaje oral en niños y niñas, a pesar de no usar un programa específico de entrenamiento (Barros et al., 2020; Burkhardt-Reed et al., 2021; Chen, 2010; Rowe et al., 2008).

Pero, ¿qué ocurre en Chile, principalmente en educación inicial y específicamente en los niveles salas cunas. Lamentablemente, para los niveles salas cunas de educación parvularia, no encontramos investigaciones sobre las interacciones que implementan educadores no entrenados a través de algún programa específico de lenguaje gestual. Tampoco, investigaciones sobre cómo se aborda este contenido disciplinar en la formación de educadores de párvulos, ni sobre la pertinencia y suficiencia de los lineamientos entregados por el Ministerio a las instituciones formadoras y educadores en ejercicio profesional.

A partir de estos antecedentes, analizamos los lineamientos respecto del uso de gestos otorgados por el Ministerio de Educación tanto para educadores en formación como para los educadores en ejercicio profesional, que nos permita dar respuestas a estas interrogantes: ¿son suficientes los saberes propuestos para adquirir los conocimientos disciplinares necesarios?, ¿los desempeños descritos son contundentes y claros para implementar en el ejercicio profesional?, ¿son suficientes y pertinentes las orientaciones pedagógicas que emergen del marco curricular?. Las respuestas a estas interrogantes, permitirá nutrir el curriculum en la Formación Inicial Docente (FID), entregar herramientas a educadores en formación y en ejercicio profesional y crear nuevas políticas públicas para la implementación del gesto en las interacciones.

2. ANÁLISIS DOCUMENTOS PÚBLICOS

Para el análisis de los tres documentos ministeriales se extrajeron los saberes, competencias, habilidades y orientaciones pedagógicas que involucran el tópico gesto. Cada párrafo extraído, presenta de manera explícita lo que se espera de los educadores de párvulos en formación y ejercicio profesional. Estos documentos, como partes de la política pública, aseguran los aprendizajes de calidad para todos los niños y niñas de Chile, de ahí su relevancia de considerar en las investigaciones.

El primer documento corresponde al publicado por el Ministerio de Educación, MINEDUC, dirigido a las instituciones encargadas de la FID, los Estándares Orientadores para Carreras de Educación Parvularia (2012). El segundo corresponde al documento oficial que enmarca la calidad de las prácticas pedagógicas del profesional que se desempeña en este nivel educativo, el Marco para la Buena Enseñanza Educación Parvularia, MBE EP (2019) y, por último, el marco curricular vigente, las Bases Curriculares para Educación Parvularia, BCEP, (2018), que otorga orientaciones pedagógicas y propone objetivos de aprendizajes para la educación inicial en Chile.

2.1. ESTÁNDARES ORIENTADORES PARA CARRERAS DE EDUCACIÓN PARVULARIA

Los Estándares Orientadores para Carreras de Educación Parvularia (2012) nacen respondiendo a la necesidad de las instituciones encargadas de la FID de contar con orientaciones en los conocimientos y habilidades tanto pedagógicos como disciplinares que el educador de párvulos debe desarrollar durante su proceso de formación, y la profundidad de éstos para un satisfactorio desempeño de su ejercicio profesional posterior (Ministerio de Educación, 2012). Sin embargo, no son lineamientos obligatorios a seguir, más bien, su fin, es “únicamente orientar respecto de qué se debe lograr, sin aspirar a una especificación de las condiciones y medios por los cuales los estudiantes de Educación Parvularia alcanzarán dichos logros” (Ministerio de Educación, 2012, p. 11).

En su estructura cuenta con dos apartados importantes, el primero, Estándares Pedagógicos, que contempla trece de ellos, los cuales señalan nociones de las competencias que desarrolla el educador en formación, independiente de la disciplina que esté enseñando.

El segundo apartado, detalla ocho Estándares Disciplinarios para la Enseñanza. Estos describen indicadores de las áreas específicas de aprendizaje con conocimientos y habilidades que el educador de párvulos adquiere en su formación, “incluyendo el conocimiento del currículo específico, la comprensión sobre cómo aprenden las niñas y niños cada disciplina, y la capacidad para diseñar, planificar e implementar experiencias de aprendizaje, así como para evaluar y reflexionar acerca de sus logros” (Ministerio de Educación, 2012, p. 12). En cada Estándar Disciplinar se muestra un listado de las nociones teóricas y didácticas para cada área específica de aprendizaje.

En la siguiente tabla se muestra la información del tópico gestos que encontramos en este documento, principalmente, en los Estándares Disciplinarios para la Enseñanza. Destacamos, en primera instancia, que solo en un Estándar Disciplinar se aborda este saber en el cual se menciona una noción teórica y una noción didáctica.

Tabla 1. Saberes del Educador de Párvulos según Estándares Orientadores para Carreras de Educación Parvularia (2012)

Número de estándar	Estándares Disciplinarios	Nociones Teóricas / Nociones Didácticas
5	Maneja estrategias pedagógicas basadas en su comprensión de nociones fundamentales sobre el desarrollo del lenguaje verbal.	Comprender la continuidad e integración entre el desarrollo del lenguaje corporal, gestual, preverbal, verbal y escrito, sus principales mecanismos de adquisición e hitos, y los contextos e interacciones que lo facilitan Manejar estrategias didácticas para promover el desarrollo del lenguaje verbal y en especial el desarrollo del vocabulario, así como las distintas manifestaciones de comunicación inicial, como el lenguaje gestual, corporal y preverbal.

Nota: tabla elaborada con base en Ministerio de Educación, 2012.

En la tabla 1, sobre la noción teórica expuesta, se espera que las instituciones encargadas de la FID de educadores de párvulos, en la asignatura que aborda los saberes relacionados al desarrollo del lenguaje, los educadores en formación, conozcan las distintas formas de interactuar del infante relacionándolas con la etapa de desarrollo, el contexto y sus intereses, tal como lo indica el estándar disciplinar y, comprendan que, dentro de las distintas formas de interactuar, está el gesto como recurso.

En efecto, Romero et al. (2017), fortalecen esta idea señalando, “las intenciones comunicativas tempranas pueden ser expresadas tanto por medio de gestos como de vocalizaciones” (p. 98). Además, antes de pronunciar sus primeras palabras, los niños desarrollan muchas habilidades de comunicación y representación que se ven en el uso de gestos (Stam & Ishino, 2011).

En esta noción teórica, la frase “...interacciones que la facilitan” (Ministerio de Educación, 2012, p. 52), permite abrir un abanico de posibilidades respecto de cómo las instituciones formadoras podrían promover este conocimiento, creando e implementando con sus educadores en formación, interacciones que se caractericen por acompañar el habla con gestos, tan necesario en la comunicación temprana (Burkhardt-Reed et al., 2021).

Con el fin de desarrollar la noción didáctica indicada en la tabla, las instituciones encargadas de la FID, durante las prácticas pedagógicas, pueden promover y guiar el uso de gestos en el discurso pedagógico que el estudiante realiza en el contexto educativo. Treviño et al., (2015) enfatizan que “El discurso pedagógico, en este contexto, se refiere a una construcción social que se realiza en el marco de las interacciones que se dan en las salas de clase” (p. 138).

Entendiendo que esta construcción social incluye al otro, a los infantes, con sus “distintas manifestaciones de comunicación inicial” (Ministerio de Educación, 2012, p. 53), el discurso o las interacciones, no se limitan a la presencia o no del lenguaje oral, es decir, pueden y deben acompañarse del gesto, cuando el desarrollo del párvulo justifique su uso, siendo esta forma de comunicar familiar para los infantes y esencial para el aprendizaje.

Stubbs (1984), señala que “el aprendizaje no es un proceso puramente cognitivo o psicológico, sino que puede depender, de forma crucial, de la relación social entre profesor

y alumno” (p. 29). Así mismo, en la interacción emerge lo verbal y no verbal y esto ocurre en la relación de esta diada infante-educador. “El lenguaje es distinguido como una configuración global de acciones (verbales y no verbales), como una dinámica relacional que no ocurre en el cuerpo de los participantes en la interacción, sino en el fluir de su relación” (Ibañez, 2000, p. 54).

La revisión de literatura científica señala que el uso de la comunicación gestual tempranamente, aporta al desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo, y aumenta las tareas fonéticas y de sintaxis (Acredolo y Goodwyn, 2010; Rowe et al., 2008).

Entendemos que este saber, es decir, la comunicación gestual, al estar expresado en los Estándares Orientadores para Carreras de Educación Parvularia (2012), las instituciones encargadas de la FID lo promueven en sus estudiantes, pero, no se puede desprender cómo se aborda el gesto en las interacciones, debido a que no se detalla en específico sobre cómo el educador lo puede implementar y con qué estrategias, más bien, hace referencia a comprender la integración de los distintos lenguajes.

2.1.1. Algunas nociones teóricas básicas y generales

Para implementar el gesto en las interacciones, es necesario que los educadores en formación, consideren tres aspectos previamente. Primero, las “características del niño, como el desarrollo de su motricidad e interés por el mundo que le rodea” (Farkas, 2007a, p. 14). El desarrollo motor que presenta el infante nos guía sobre que gestos puede imitar y emitir, ya que, según el control de sus movimientos podría ejecutar unos u otros con mayor facilidad respondiendo a los intereses del párvulo, pues, mientras la interacción que se establezca entre educador-niño responda a sus intereses, los gestos tendrán mayor probabilidad de ser imitados por el párvulo. Segundo, las “características del contexto, de modo de conocer qué elementos resultarán más familiares para el niño, adaptándose además a las características de su propia cultura (Farkas, 2007a, p. 14). Para el infante será más fácil imitar un gesto que le es significativo, cercano y, por lo tanto, familiar. Por último, las “características de los gestos, considerando su nivel de complejidad, área del cuerpo involucrada y categoría a la cual se refiere” (Farkas, 2007a, p. 14). Este aspecto se relaciona con la etapa de desarrollo del párvulo tanto motora como cognitiva.

Con estas consideraciones, el educador de párvulos en formación sienta las bases para responder a las diversas formas de comunicar del párvulo, comprendiendo que no es aleatorio, sino más bien responde a su desarrollo motor, cognitivo, contexto e intereses (Bermeosolo, 2001; Coll et al., 2014), ya que el gesto y el habla son parte de un sistema integrado (Goldin-Meadow & Alibali, 2013).

Una vez fijadas las bases, es importante identificar los tipos de gestos que van apareciendo a lo largo del desarrollo del párvulo. Para Farkas (2007b), existen tres tipos de gestos: los déicticos que aparecen entre los 9 y 12 meses y hacen referencia a “apuntar, mostrar, ofrecer, dar y realizar” (2007b, p. 108); los gestos simbólicos o representacionales que aparecen entre los 12 y 15 meses de edad, son aquellos que constituyen acciones físicas simples, sustituyen el habla y tienen una función utilitaria, es decir, son usados hasta que aparezca su homólogo verbal, como, por ejemplo, mover la mano de un lado a otro para decir hola o adiós; y, por último, los gestos icónicos, corresponden a la transformación de los gestos anteriores hasta que aparecen aproximadamente a los 3 años, “cumplen una función afirmativa y acompañan al habla, en vez de sustituirla” (2007b, p. 109) y en la medida que

las habilidades para representar los objetos aumentan, usa el gesto icónico como si fuese la misma herramienta que está representando.

Creemos que las consideraciones señaladas y los tipos de gestos expuestos son la base que todo educador en formación y en ejercicio profesional debe considerar como mínimo para poder cumplir con las nociones teóricas y didácticas expuestas en los Estándares orientadores para Carreras de Educación Parvularia (2012) y también queremos esclarecer que este documento está en proceso de actualización.

A pesar de exponer estos saberes, no podemos determinar si las instituciones encargadas de la FID, abarcan en sus programas de carreras de educación parvularia los conocimientos teóricos expuestos y si los profundizan. Tampoco si el educador en formación los considera cuando realiza interacciones en el aula, estableciendo una brecha entre lo que promueven los estándares, las investigaciones, lo que imparten las instituciones encargadas de la FID y la práctica pedagógica del educador de párvulos en formación.

2.2. MARCO DE LA BUENA ENSEÑANZA EDUCACIÓN PARVULARIA

Por primera vez, para la educación parvularia, en el año 2019 se construye y publica un MBE EP, existiendo anterior a este, uno de uso genérico para los distintos niveles de educación formal, lo que marcó, un gran paso en este nivel educativo.

Este documento establece los desempeños esperables de la práctica pedagógica de calidad del educador de párvulos. Además de marcar un hito, la construcción del MBE EP (2019) orientó la construcción de los Estándares de la FID y los Estándares de Desempeño Profesional, de los cuales surgen los instrumentos de evaluación que nutren la Carrera Docente instalada en Chile y que busca reconocer los conocimientos, experiencias y competencias alcanzadas por los educadores, aportando un incentivo económico a ellos.

Este Marco favorece el desarrollo profesional docente, puesto que orienta al educador de párvulos en ejercicio, favoreciendo la autonomía profesional “promoviendo la revisión permanente de sus propias prácticas y las de la comunidad educativa y local, propendiendo a procesos de mejora continua en su quehacer” (Ministerio de Educación, 2019, p. 11). Además, dentro de sus propósitos hace referencia a “Aportar lineamientos a las instituciones de formación docente inicial y continua, para que puedan evaluar y enriquecer sus programas y procesos de formación y desarrollo profesional, para hacerlos coherentes con las prácticas definidas en el MBE EP” (Ministerio de Educación, 2019, p. 11).

En su estructura, este documento consta de cuatro dominios y cuatro criterios por cada uno de ellos. Para efectos de este artículo solo se presentan dos dominios. El Dominio A: Preparación del Proceso de Enseñanza y Aprendizaje, ya que se alude, al saber que el educador debe dominar “para promover aprendizajes que favorezcan el desarrollo armónico e integral de cada niño y niña” (Ministerio de Educación, 2019, p. 20).

De este dominio se considera solo el Criterio A.1: Domina los conocimientos disciplinares y pedagógicos vinculados al currículum vigente, porque expresa los saberes relacionados al desarrollo del lenguaje de los infantes.

El segundo dominio es el C: Enseñanza para el Aprendizaje de todos los niños y las niñas, se considera para el análisis puesto que señala “las prácticas efectivas de enseñanza promueven interacciones para apoyar el desarrollo cognitivo, socioemocional y del lenguaje de todos los niños y las niñas” (Ministerio de Educación, 2019, p. 44), destacando el rol de las interacciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

De este dominio se considera el Criterio C.2: Establece una comunicación efectiva para enriquecer las oportunidades de aprendizaje, y el Criterio C.3: Genera interacciones pedagógicas que favorezcan el desarrollo integral y la adquisición de aprendizajes significativos.

Para este estudio, mostramos tablas de cada dominio expuesto y sus respectivos criterios los cuales se analizan y sustentan desde la suficiencia y pertinencia de los lineamientos otorgados.

La primera tabla, muestra el Dominio A, Criterio A.1 y Descriptor A.1.3, el cual establece los saberes disciplinares para que educadores en ejercicio implementen en sus prácticas pedagógicas de calidad y, las instituciones encargadas de la FID, incorporen en las asignaturas de sus planes de estudio. Por la lógica del dominio, esta tabla es la única que presenta la columna Conocimientos Disciplinarios, la cual especifica por cada ámbito de las BCEP, lo que el educador de párvulos debe conocer para realizar prácticas de calidad.

Tabla 2. Competencias y habilidades del Educador de Párvulos según Dominio A del MBE EP (2019)

Criterio	Descriptor	Conocimientos disciplinares	Características generales del desempeño profesional de las educadoras de párvulos (extracto tópico gestos)
A 1 Domina los conocimientos disciplinares y pedagógicos vinculados al currículum vigente.	A.1.3 Domina los conocimientos fundamentales referidos al lenguaje verbal y los lenguajes artísticos, y conoce la didáctica para promoverlos.	Comprensión del lenguaje verbal, no verbal y paraverbal que manifiestan los otros (palabras, frases, gestos, movimientos).	En este nivel, el/la educador/a observa, reconoce y valora que los niños y niñas presentan diversos intentos comunicativos, expresando sus emociones, necesidades e intereses a través del llanto, gestos, sonidos, movimientos y palabras. Por tanto, en la preparación de la enseñanza incorpora diversas estrategias que le permitan responder oportunamente a las diferentes formas de comunicación del grupo... De acuerdo con lo anterior, la preparación de la enseñanza debe considerar el acceso a variadas experiencias sensoriales y motoras, intencionando la exploración de espacios y objetos de uso diario, el descubrimiento de su cuerpo, sus emociones; el movimiento, así como también el desarrollo de la capacidad comunicativa a nivel oral como gestual, tanto expresiva como comprensiva.

Nota: tabla elaborada con base en Ministerio de Educación, 2019.

En la tabla 2, destacamos de las características generales de desempeño del profesional de educación parvularia, el lineamiento que indica que el educador reconoce la comunicación gestual (entre otras) como forma de comunicar del infante (McNeill, 2000) y repercuten en el aprendizaje y el desarrollo del lenguaje (Morin-Lessard et al., 2021). Tal cómo se ha expresado en este estudio y El Sistema de Aseguramiento de la Calidad de Educación Parvularia (2020), insiste, “Comunicar vivencias, emociones, sentimientos, necesidades e ideas por medio del lenguaje verbal y corporal” (Ministerio de Educación, 2020, p. 10).

La frase “incorpora diversas estrategias que le permitan responder oportunamente a las diferentes formas de comunicación del grupo” (Ministerio de educación, 2019, p. 29), nos invita a cuestionarnos, sobre cómo este profesional crea e implementa estas estrategias, puesto que, el documento que orienta su proceso formativo, no otorga señales claras de cómo crear estrategias ni tampoco existen investigaciones para conocer como las instituciones están promoviendo este conocimiento disciplinar y cómo lo están implementando en la práctica. Es decir, en el MBE EP (2019), al igual que en los Estándares Orientadores para Carreras de Educación Parvularia (2012), describen al educador de párvulos como agente que comprende y conoce las diversas formas de comunicar de los infantes de salas cunas, pero no indican de manera clara como crear e implementar estrategias para cumplir con este desempeño esperable.

En consecuencia, son las instituciones encargadas de la FID quienes deben velar por construir con y para sus estudiantes, estrategias que impliquen la promoción de la comunicación gestual, puesto que, si bien son pertinentes los desempeños esperables otorgados por el MBE EP (2019), no son suficientes para implementar estrategias usando el gesto en las interacciones.

Con estos antecedentes, surgen otros cuestionamientos respecto de si el educador en ejercicio no entrenado en programas específicos sobre la comunicación gestual ¿tiene un repertorio de estrategias para su implementación?, ¿cuenta con algún otro documento ministerial que le provea de estrategias?, entendiéndose que es el MBE EP (2019) el documento oficial que resguarda las buenas prácticas y que orienta su quehacer.

El segundo dominio que analizamos para este estudio es el Dominio C, el cual hace referencia a la enseñanza para el aprendizaje de todos los niños y niñas abarcando las interacciones. El MBE EP (2019), señala al respecto que los ambientes de aprendizaje están “conformados por las interacciones pedagógicas que se desarrollan en espacios educativos, con recursos y tiempos determinados” (Ministerio de Educación, 2019. p. 63). Además, indica “El énfasis central que da sentido a este MBE EP consiste en ofrecer a todos los niños y las niñas la oportunidad de involucrarse en interacciones de calidad, que favorezcan el aprendizaje y el máximo desarrollo de todas sus potencialidades” (Ministerio de Educación, 2019. p. 11).

Para los niveles salas cunas, cómo se ha sustentado en este estudio, el lenguaje gestual, es parte de la interacción que realiza el infante, por lo tanto, esperamos que en los criterios C 2 y C 3, se incluyan en sus descriptores el uso del lenguaje gestual o se indique en sus características de desempeños algún saber relacionado a este ámbito. El MBE EP (2019), define interacciones pedagógicas cómo: “aquellas relaciones que se establecen entre los adultos y los niños y las niñas en un ambiente educativo, y se caracterizan por iniciar y mantener procesos que favorecen el aprendizaje significativo de los párvulos...” (Ministerio de Educación, 2019. p. 65).

Se aprecia en esta definición que las interacciones son relaciones que se aprecian en un ambiente educativo, si bien, no habla esta definición del lenguaje, se entiende que, en esta relación, sea cual sea el grupo etario de párvulos, se dan relaciones que involucra lo verbal, corporal, gestual como un todo que interactúa en el acto mismo de relacionarse.

Es lamentable que en esta definición propuesta por el MBE EP no manifieste de manera explícita las distintas formas de relaciones que se dan en las interacciones en los contextos educativos. Más aún, considerando la importancia que se otorga a las interacciones tanto el Sistema de Aseguramiento de la Calidad (2020) como en sus Estándares Indicativos de Desempeño para establecimientos que imparten Educación Parvularia y sus Sostenedores (2020). A continuación, se muestra la tabla con el dominio C, criterios C 2 y C 3 y los descriptores que abordan la interacción con infantes.

Tabla 3. Competencias y habilidades del educador de párvulos según Dominio C del MBE EP (2019)

Criterio	Descriptor	Características generales del desempeño profesional de las educadoras de párvulos (extracto tópico gestos)
C 2 Establece una comunicación efectiva para enriquecer las oportunidades de aprendizaje.	C.2.3 Responde a las iniciativas comunicativas (no verbales y verbales) de todos los niños y las niñas del grupo, imitando, extendiendo y/o reelaborando su expresión.	En este nivel es necesario que el/la educador/a desarrolle un cuidado sensible hacia los niños y las niñas, lo que implica responder oportunamente a sus señales, participar en sus experiencias y juegos, seguir su iniciativa y reflejar sus comportamientos y los sonidos que emiten. De esta forma establece interacciones comunicativas permanentes con ellos/as.
C 3 Genera interacciones pedagógicas que favorezcan el desarrollo integral y la adquisición de aprendizajes significativos.	C.3.1 Implementa un repertorio amplio de interacciones promotoras de habilidades socioemocionales, motrices y de pensamiento de acuerdo a las características de todos los niños y las niñas del grupo.	El apoyo temprano del lenguaje es esencial en esta etapa; algunos ejemplos para esto son: exponerlos al lenguaje de forma constante y describir verbalmente los objetos de su entorno, imitar sus sonidos e iniciar otros, proporcionarles un lenguaje enriquecido, modelar permanentemente conversaciones y apoyar la interacción verbal con la lectura de cuentos apropiados para su edad, tanto en extensión, como en tamaño, colores, formas, texturas, de manera de motivarlos a explorar y favorecer el desarrollo de su imaginación.

Nota: tabla elaborada con base en Ministerio de Educación, 2019.

En la tabla 3, respecto del criterio C 2, se desprende que los lineamientos otorgados visualizan el rol del adulto como un agente que responde la comunicación gestual realizada por los niños y niñas del nivel sala cuna, pero no como agente imitable de calidad que usa intencionadamente el gesto en sus interacciones para ser imitado por el infante. Con una lectura rápida, a lo largo del MBE EP y, específicamente, en aquellos criterios que tienen relación con la interacción y el lenguaje, no se aprecia lo que promueven las B CEP (2018), “Por la importancia que tiene la imitación en esta etapa, es necesario asegurar la calidad de

los modelos que se les ofrecen a los niños y las niñas, respecto a los gestos, el lenguaje, la expresión corporal” (Subsecretaria, 2018, p. 74).

La importancia del educador como modelo del lenguaje gestual, radica en la capacidad de imitar de los párvulos, y esta imitación, en un principio puede limitarse solo a eso, pero sin duda, conforme su desarrollo cognitivo y motor avancen, este repertorio del cual el infante se va apropiando, le permitirá usarlo de manera conceptual acorde a la instancia dialógica que esté sucediendo (Stam & Ishino, 2011). Además, “los niños usan más acciones cuando se les presenta un modelo (imitación) que cuando producen espontáneamente” (Jackson-Maldonado et al., 1997).

Respecto del Criterio C3, se desprende del descriptor, que el educador de párvulos implementa un repertorio amplio de interacciones, y esperamos que la amplitud a la cual se hace referencia, involucre el componente gestual, siendo ésta una de las características de las formas de comunicarse de los párvulos de salas cunas tal como el MBE EP (2019) lo incorpora en el apartado “Características generales del desempeño profesional de las educadoras de párvulos” (Ministerio de Educación, 2019, p. 29).

Por lo tanto, el rol del educador es utilizar diversas formas de comunicar como actor determinante en el incremento del léxico y, por ende, del desarrollo del lenguaje (Pizarro et al., 2019). El dominio que llegue alcanzar el educador de párvulos en formación y el educador en ejercicio sobre este desempeño, debe preocupar a las instituciones encargadas de la FID, pues “la mayor parte de las limitaciones que se observan en los niños y niñas en este dominio, no tiene un origen biológico” (Villalón et al., 2015, p. 333). Esto releva el rol de los adultos en las interacciones sociales, pues son ellos quienes como modelos imitables generan instancias enriquecidas durante el diálogo.

Preocupa visualizar que el desempeño esperable para este dominio, no incorpora de manera explícita el lenguaje gestual y sobre todo considerando que las interacciones entre educador niño son “un aporte único al aprendizaje y desarrollo infantil” (LoCasale-Crouch et al., 2016, p. 4). A partir de esto, no se entiende, cómo el profesional puede establecer interacciones comunicativas permanentes con niños y niñas de salas cunas si no es por medio de los distintos lenguajes (gestual, oral, corporal).

2.3. BASES CURRICULARES PARA EDUCACIÓN PARVULARIA

Hace cuatro años, en Chile, se actualizó el marco curricular de la educación parvularia que, hasta entonces, regía el documento creado en el año 2001. Esto generó las nuevas BCEP, publicadas en el año 2018, que consideró las investigaciones actuales y algunos aspectos establecidos de las bases anteriores, por sus aportes al desarrollo y aprendizaje de los párvulos. En estas Bases, se cumple el fin último de cada uno de los documentos mencionados anteriormente, ya que se establecen los objetivos que velan por generar mejores oportunidades de aprendizajes a todos los infantes de este nivel educativo y, para ello, se requieren las competencias y estándares señalados en esos documentos.

Las BCEP (2018), “ofrecen a los y las educadoras en general, un conjunto de fundamentos, objetivos de aprendizaje y orientaciones para el trabajo pedagógico con los párvulos” (Subsecretaria, 2018, p. 10), considerando en sus lineamientos la “trayectoria formativa de calidad, respetuosa de las características, intereses, fortalezas y necesidades de las niñas y los niños, de modo que potencien el desarrollo y el aprendizaje en esta etapa decisiva” (Subsecretaria, 2018, p. 10).

Este documento, está compuesto por tres grandes apartados. El primero corresponde a los Fundamentos de la Educación Parvularia, donde se aborda los derechos de la infancia, la inclusión, la labor educativa conjunta con la familia y equipos multidisciplinares, los principios pedagógicos, entre otros aspectos que sustentan los lineamientos y guían el quehacer del educador de párvulos.

Un segundo apartado, denominado Organización Curricular, que contempla un total de tres ámbitos y ocho núcleos que cubren las distintas áreas de desarrollo y conocimiento del párvulo. Cada uno de los núcleos presenta orientaciones pedagógicas y objetivos de aprendizaje para los tres niveles que aborda la educación parvularia: salas cunas (0 hasta los dos años), niveles medios (2 a 4 años) y nivel transición (4 a 6 años).

Por último, el tercer apartado contiene los contextos para el aprendizaje que “representan la organización coherente de todos aquellos factores que intervienen en la acción pedagógica, para que la implementación de estas bases curriculares se desarrolle en coherencia con lo delineado en sus fundamentos y en los objetivos de aprendizaje planificación, evaluación, comunidad educativa, los cuales orientan entre otros” (Subsecretaría, 2018, p. 102).

Para efectos de este estudio, se extrae solo el apartado de organización curricular de este documento público, presentando una serie de tablas con sus respectivos análisis que muestran por ámbito de aprendizaje el detalle de núcleos, orientaciones pedagógicas y objetivos de aprendizajes para niveles salas cunas, que enfatizan sobre el uso de gestos. Observamos que los tres ámbitos abordan el tópico gesto y del total de ocho núcleos, cinco lo incluyen, ya sea en sus orientaciones pedagógicas o en sus objetivos.

La tabla que se presenta a continuación, corresponde al ámbito Desarrollo Personal y Social. Las BCEP (2018), establecen este ámbito como transversal, “debido a la relevancia formativa que tienen sus componentes para el desarrollo humano y por lo cual se requiere, que sean visibilizados de manera permanente en todas las acciones educativas que se promueven con los niños y las niñas” (Subsecretaría, 2018, p. 38).

Tabla 4. Orientaciones para el educador de párvulos en ámbito Desarrollo personal y social de las BCEP (2018)

Ámbito	Núcleo	Orientaciones Pedagógicas	Objetivo
Desarrollo personal y social	Identidad y autonomía	No se observan orientaciones pedagógicas en este núcleo.	Expresar vocal, gestual o corporalmente distintas necesidades o emociones (alegría, miedo, pena, entre otras).
	Convivencia y ciudadanía	No se observan orientaciones pedagógicas en este núcleo.	Interactuar con pares y adultos significativos (a través de gestos y vocalizaciones, entre otros), en diferentes situaciones y juegos.
	Corporalidad y movimiento	No se observan orientaciones pedagógicas en este núcleo.	No se observan objetivos en este núcleo.

Nota: tabla elaborada con base a Subsecretaría Educación Parvularia, 2018.

En la tabla 4, los objetivos planteados responden a los distintos estudios que indican que, además de vocalizaciones y balbuceos, los infantes utilizan el gesto como repertorio al momento de interactuar y expresarse. Sin embargo, al no presentar orientaciones pedagógicas, no se puede conocer con exactitud los lineamientos que establece el Ministerio respecto de este ámbito.

En la frase “interactuar con pares y adultos significativos” de la tabla 4 (Subsecretaría, 2018, p. 56), posiciona a las interacciones pedagógicas como determinantes “pues son el sustento de toda acción educativa y donde se generan las condiciones personales y sociales para desarrollar y construir aprendizajes” (Barriga et al., 2022).

Considerando la ausencia de orientaciones pedagógicas en estos dos núcleos, esperamos que los educadores de párvulos en formación y ejercicio profesional, hayan adquirido las herramientas que le permitan interactuar comprendiendo lo que quiere comunicar el infante por medio de gestos. “proveer de herramientas a los estudiantes para generar interacción, herramientas lingüísticas y comunicacionales que les permitan interactuar adecuadamente, expresando sus ideas...” (Martínez-Maldonado et al., 2019, p. 5).

La siguiente tabla muestra el tópico gestos en el núcleo Lenguaje Verbal, que pertenece al ámbito Comunicación Integral. En Chile, las BCEP (2018) enfatizan que en la comunicación no solo se debe referir al lenguaje oral, si no que involucra “los componentes no verbales, esto es, expresiones faciales, gestos corporales, movimientos del cuerpo, entre otros (...)”. (Subsecretaría, 2018, p. 67).

Tabla 5. Orientaciones para el educador de párvulos en ámbito Comunicación integral de las BCEP (2018)

Ámbito	Núcleo	Orientaciones Pedagógicas	Objetivo
Comunicación integral	Lenguaje verbal	Importa generar oportunidades de aprendizaje en los cuales los adultos respondan a las primeras iniciativas comunicativas de los niños y las niñas (gestos, sonrisas, balbuceos, sonidos), y les hablen con un claro propósito comunicativo, complementado con gestos y movimientos.	Expresar oralmente sus emociones y necesidades, a través de balbuceos, vocalizaciones y diversos recursos gestuales.
			Expresar oralmente sus necesidades e intereses, mediante la combinación de palabras y gestos, el uso de palabra-frase y progresivamente el empleo de frases simples.
			Comprender mensajes simples y breves en juegos y situaciones comunicativas cotidianas, respondiendo en forma gestual y corporal.
			Comprender progresivamente, a partir de la escucha atenta, algunos contenidos explícitos de textos literarios y no literarios, respondiendo preguntas simples, en forma oral o gestual (¿qué es?, ¿quién es?, ¿dónde está?).

Nota: tabla elaborada con base en Subsecretaría Educación Parvularia, 2018.

La orientación pedagógica de este núcleo, es pertinente, pues como se expone en la tabla 5, los adultos responden las distintas intenciones comunicativas del infante, produciendo resultados positivos que están documentados en distintas investigaciones (De Oliveira et al., 2016; Villalta-Paucar et al., 2017; Sentis et al., 2009), las cuales señalan cómo el niño y la niña aumentan las emisiones de los distintos sonidos y gestos que emiten cuando son respondidas por el adulto significativo, porque comienza el juego que, por placer, repiten constantemente transformándose en una conducta instrumental (Caselli et al., 2012).

Esta orientación pedagógica no es suficiente para indicar que los educadores en formación y en ejercicio profesional implementen los gestos en las interacciones que establecen con el grupo de párvulos, no se manifiesta clara y detalladamente como se espera que responda con gestos. Por ello son las instituciones formadoras las que deberían proveer este insumo, haciéndose cargo de los conocimientos y estrategias que necesita el educador para implementar los gestos en su comunicación con los infantes.

Además, en la misma orientación se indica que la respuesta del adulto la realiza “complementando con gestos y movimientos” (Subsecretaría, 2018, p. 68). Si bien, no profundiza en el cómo, es importante rescatar lo que hemos enfatizado anteriormente, visualizando a un educador que implementa los gestos, y no solo, como observador de los que emite el infante, reforzando lo que promueven las BCEP (2018) ya que, al emitir gestos, este educador se transforma en agente imitable de calidad (Subsecretaría, 2018).

El ser un agente imitable de calidad, no solo verbal, sino que también gestual, implica por parte del educador de párvulos un “saber hacer” que este documento no se especifica, pero que podemos encontrar en diversos estudios.

Aparece la imitación del infante que esencialmente necesita de un adulto significativo, ya que esta capacidad “no aparece en su desarrollo como producto de un proceso exclusivamente individual, sino que, por el contrario, es una capacidad que emerge gradualmente en el contexto de patrones sociales de reciprocidad” (Bardoni, 2018, p. 125). La comunicación espontánea por parte de los niños, si no es captada y reforzada por los adultos, disminuirá y dejará de producirse (Farkas, 2007a, p. 13). En cuanto el infante comunique con gesto lo que percibe del contexto, debe contar con un adulto significativo atento, receptivo y dispuesto, para responder a su comunicación, afirmando de manera oral, lo que comunica el infante de manera gestual.

Los gestos, son plausibles para el párvulo porque el cuerpo es “un medio vinculante con el entorno que posibilita la cognición” (Rimassa, 2016), y su ejecución requiere menor exigencia cognitiva, a diferencia del aparato fonoarticulatorio que requiere madurez biológica. Es decir, verbalizar *tengo el pañal sucio, necesito que me lo cambies*, requiere mayor trabajo que tocar al adulto y mostrarle con su mano que se toca el pañal, y este gesto puede aprenderlo.

Por lo tanto, la representación gestual de los símbolos es más fácil para el infante. Farkas (2007a), explica que “un gesto simbólico o comunicativo presenta una menor demanda cognitiva en relación a la palabra, debido a que la distancia con el referente es menor, siendo posible entonces que surja más tempranamente” (p. 3). La siguiente tabla, rescata el tópico gestos en el núcleo Lenguajes Artísticos.

Tabla 5.1. Orientaciones para el educador de párvulos en ámbito Comunicación integral de las BCEP (2018)

Ámbito	Núcleo	Orientaciones Pedagógicas	Objetivo
Comunicación Integral	Lenguajes Artísticos	Reproducir sonidos del entorno, interpretar y crear patrones rítmicos, imitar gestos y movimientos, son actividades de innegable carácter lúdico. Por la importancia que tiene la imitación en esta etapa, es necesario asegurar la calidad de los modelos que se les ofrecen a los niños y las niñas, respecto a los gestos, el lenguaje, la expresión corporal.	Manifiestar interés por los sonidos, las texturas, los colores y la luminosidad de su entorno, respondiendo a través de diversas formas, tales como balbuceo, gestos, sonrisas, entre otros. Imitar gestos, movimientos, sonidos de su entorno significativo, a través de diversos medios. Manifiestar sus preferencias por recursos expresivos presentes en piezas musicales, visuales, y escénicas, a través de gestos, movimientos, palabras, entre otros.

Nota: tabla elaborada con base a Subsecretaría Educación Parvularia, 2018.

La tabla 5.1., muestra dos orientaciones pedagógicas pertinentes al nivel salas cunas y a las características propias de este grupo de niños. Sin embargo, no son suficientes para que el educador en formación y en ejercicio, sin ser entrenados en programas que promuevan el uso gestual en la comunicación, pueda implementarlos respondiendo a sustentos válidos y no solo al conocimiento de sentido común.

Por otra parte, se destaca la relación con la imitación de gestos y con la calidad de los modelos que promueve el educador de párvulos en las experiencias relacionadas a los lenguajes artísticos. La FID, aborda la disciplina de las artes entendiendo que es parte del curriculum de educación parvularia, expuesto en los documentos ministeriales. El infante a partir de la música, de la observación de una obra de títeres o una pintura expresa sus preferencias por medio de gestos e imita lo que observa.

La siguiente tabla, aborda el último ámbito de las BCEP (2018), corresponde a Interacción y Comprensión del Entorno. Si bien no se observan orientaciones pedagógicas, se rescata el objetivo propuesto de imitación, resaltando nuevamente, el rol del educador de párvulos como agente imitable de calidad.

Tabla 6. Orientaciones para el educador de párvulos en ámbito Interacción y comprensión del entorno de las BCEP (2018)

Ámbito	Núcleo	Orientaciones Pedagógicas	Objetivo
Interacción y comprensión del entorno	Comprensión del entorno socio Cultural	No se observan orientaciones pedagógicas en este núcleo.	Imitar gestos y acciones que realizan personas de su entorno cercano.

Nota: tabla elaborada con base en Subsecretaría Educación Parvularia, 2018.

En la tabla 6, nuevamente se destaca la habilidad del infante de imitar personas significativas. La teoría ha demostrado que el desarrollo cognitivo del bebé tempranamente da luces de la capacidad de imitar (Navarro, 2003). Incluso, “desde el primer mes de vida, los bebés son capaces de imitar gestos que involucran la cabeza, la boca y la lengua, y algunos gestos con los brazos y dedos” (Bardoni, 2018, p. 123). El infante observa al adulto y lo imita, sincroniza lo que este adulto comunica de manera oral con los movimientos que realiza corporalmente (Aparici e Igualada, 2018).

Lo anterior es clave para reforzar la idea del adulto como sujeto imitable de calidad, porque si bien el párvulo emite sus propios gestos, en la medida que su desarrollo avanza en el tiempo, va comprendiendo que el entorno le proporciona información valiosa la cual procesa e imita para poder comunicar. Farkas (2007a) señala:

...los gestos ofrecidos como comunicación por el adulto a través del modelaje, resultan en una vía más fácil para interactuar. Pareciera ser que el niño rápidamente comprende que estos intentos comunicacionales espontáneos son más difíciles de comprender para el adulto, y que, para lograr una comunicación más exitosa, es mejor aprender aquellos gestos que éste le modela. Este proceso de socialización de la comunicación gestual a la vez es similar al proceso de socialización de la adquisición del habla (p. 13).

La capacidad de imitar por medio de la observación y en concordancia con el desarrollo motor y cognitivo que presenta el párvulo durante los primeros años de vida, permite el uso de la comunicación gestual posicionando dos elementos claves, primero la imitación y segundo al educador de párvulos agente imitable de calidad.

Rescatamos la visibilización que realiza este documento sobre considerar fuertemente la comunicación gestual como forma de comunicar del infante, tal como dice Rodríguez et al. (1997), por su origen primitivo, quizás no se ha valorado suficientemente y que situado al “margen de la palabra hablada y la palabra escrita, el lenguaje no verbal pudiera ser el comienzo de la comunicación” (p. 281) en un intercambio primario que se enriquecería con el tiempo. Sin embargo, a partir del análisis de las BCEP (2018) sobre el tópico gestos, las orientaciones pedagógicas expuestas, pareciera que no aportan insumos suficientes para que los educadores de párvulos usen los gestos intencionadamente en la interacción con infantes de salas cunas.

Nuevamente las instituciones encargadas de la FID, con todos los antecedentes expuestos, necesita asegurar que los educadores de párvulos aprendan, comprendan, creen estrategias, experiencias educativas, interacciones, entre otras competencias y habilidades, que les permitan llevar a cabo interacciones para lograr que los infantes adquieran los objetivos propuestos, considerando la imitación como recurso inherente del párvulo y su rol como agente imitable de calidad. En este sentido, entendemos que los gestos “se producen con mayor o menor control consciente, de forma más o menos mecánica, tienen un papel comunicativo importantísimo, por lo que difícilmente se pueden llegar a entender los usos comunicativos de forma cabal si no se les concede la atención que merece” (Calsamiglia y Tusón, 2001).

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A partir del análisis de los tres documentos ministeriales, podemos señalar que los Estándares Orientadores para Carreras de Educación Parvularia (2012), que orientan a instituciones encargadas de la FID respecto del conocimiento teórico y el dominio didáctico que los educadores en formación adquieren durante su proceso formativo sobre la comunicación gestual, no explicita desde lo teórico, los sustentos necesarios que guíen a las instituciones universitarias a enfatizar en este conocimiento disciplinar. Así mismo, promoverlo entre sus estudiantes para que éstos, como agentes imitables de calidad, lo implementen en las interacciones, respondiendo a la evidencia científica que señala los beneficios de su uso.

Estos Estándares consideran la comunicación gestual como forma de comunicar del infante, pero no podemos afirmar si el educador de párvulos en su proceso formativo adquiere con profundidad y detalle los conocimientos disciplinarios sobre este tópico y si en sus prácticas los implementa. Además, a pesar de que este documento expresa dos nociones al respecto, éstas no son suficientes para afirmar dicha idea. Recordamos que estos estándares están en proceso de actualización y esperamos que, se incorpore la mirada que se promueve en las BCEP, educador como modelo de calidad del lenguaje gestual.

El MBE EP (2019), como documento que orienta hacia la mejora continua de las prácticas pedagógicas del educador de párvulo, si bien destaca las distintas formas de interactuar de los infantes, haciendo alusión al uso del lenguaje gestual, no visualiza fuertemente el rol del profesional como un agente imitable de calidad, sino como un agente observador que responde a dicha comunicación. Por los antecedentes expuestos, no existe evidencia si la respuesta del educador usa el gesto en la interacción con el infante o si es de calidad. La importancia de lo expuesto, es porque los párvulos van dejando el gesto cuando estos no son comprendidos por el adulto y prefieren imitar aquello que el adulto le muestra para asegurar el éxito de su comunicación (Farkas, 2007a).

Las BCEP (2018), sin duda, reconoce el lenguaje gestual como parte de las interacciones, pero las orientaciones pedagógicas son limitadas, por lo que se sugiere incluir de manera explícita y detallada orientaciones que permitan a los educadores implementar el gesto en sus interacciones, utilizando autores como Acredolo & Goodwyn 2010, Farkas 2009, entre otros.

4. CONCLUSIONES

La implementación de la comunicación gestual, por la relevancia expresada en esta investigación, resulta imperativo analizar críticamente la FID y remirar los programas de asignaturas, programas de formación inicial y sus prácticas, utilizando entrevistas o grupos focales dirigidos a sus estudiantes y formadores, para constatar cómo se aborda este tópico y formar a educadores de párvulos como agentes imitables de calidad del lenguaje gestual.

Dado que estos documentos oficiales no entregan insumos explícitos de estrategias o métodos para implementar el gesto en las interacciones y que algún programa de entrenamiento que capacite a educadores de párvulos tiene un costo económico adicional, es la política pública, quien debe enriquecer los lineamientos detallando los saberes en los Estándares Orientadores para carreras de Educación Parvularia (2012), enfatizar las competencias entregadas en el MBE EP (2019) y explicitando las orientaciones pedagógicas en las BCEP (2018).

Asegurar una educación de calidad a todos los infantes implica recordar que la política pública entrega las bases en sus lineamientos y son los agentes que intervienen directamente en los espacios educativos quienes deben propiciar los espacios de reflexión para enriquecer las prácticas pedagógicas.

4.1. SUGERENCIAS Y ESTRATEGIAS PARA EDUCADORES DE PÁRVULOS

Respondiendo al vacío expuesto, en este apartado se plantean sugerencias básicas para que educadores de párvulos en formación, formador de formadores y educadores en ejercicio profesional puedan comenzar a implementar acciones para favorecer las interacciones acompañando el habla con los gestos.

Una de estas sugerencias corresponde a conocer y comprender toda la base teórica que se presenta y conocer otras investigaciones que aporten conocimientos sobre las características de los gestos, gestos innatos producidos por los párvulos, gestos que aprenden por imitación y cómo estos se van relacionando con sus características de desarrollo.

Se sugiere aprender diversos recursos literarios sencillos para relatar con gestos a los infantes intencionando que estos gestos sean utilizables en otros contextos para comunicar. En esta misma línea, observar los gestos que emiten los infantes y usar estos mismos para interactuar.

Recordar que existen gestos emblemáticos universales, se pueden incorporar y crear otros que según el contexto puedan surgir.

Implementar diccionarios de gestos que existen en la literatura o crear uno propio según las características del contexto en el cual se desempeña.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aparici, M. & Igualada, A. (2018). *El desarrollo del lenguaje y la comunicación en la infancia*. UOC.
- Acredolo, L. & Goodwyn, S. (2010). *Los gestos del bebé. Cómo hablar con tu hijo antes de que él sepa hablar*. Oniro.
- Bardoni, M. (2018). La imitación reconsiderada: Su función social en la infancia temprana. *Interdisciplinaria*, 35(1), 119-136. <https://www.aacademica.org/mariana.bardoni/40>
- Barriga, E., González, L. Ovando, V. y Sánchez, V. (marzo 2022). Interacciones pedagógicas, componente esencial de prácticas educativas de calidad. *Revista niñez hoy*. (2), 62-79J. https://www.junji.cl/wp-content/uploads/2022/03/Revista_2_articulo_04_v2.pdf
- Barros, I., Fonte, R. & Souza, A. (2020). Ecolalia e gestos no autismo: reflexões em torno da metáfora enunciativa. *Forma y Función*, 33(1), 173-189. <https://doi.org/10.15446/fyf.v33n1.84184>
- Bermeosolo, J. (2001). *Psicología del lenguaje. Apuntes para educadores y estudiantes de pedagogía*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Burkhardt-Reed, M., Long, H., Bowman, D., Bene, E. & Oller, K. (2021). The origin of language and relative roles of voice and gesture in early communication development. *Infant Behavior and Development*, 65. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2021.101648>
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel.
- Caselli, M. C., Rinaldi, P., Stefanini, S. & Volterra, V. (2012). Early Action and Gesture “Vocabulary” and Its Relation With Word Comprehension and Production. *Child Development*, 83(2), 526–542. <https://doi.org/10.1111/J.1467-8624.2011.01727.X>
- Coll, S. Machesi, A. & Palacios, J. (2014) *Desarrollo psicológico y educación. I. Psicología evolutiva*. Alianza.

- Chen, D. (2010). Using Early ASL Word Order to Shed Light on Word Order Variability in Sign Language. In: Anderssen, Merete/Bentzen, Kristine/Westergaard, Marit (eds.), *Variation in the Input: Studies in the Acquisition of Word Order*; Studies in Psycholinguistics. (157–177). Kindle.
- de Oliveira, K., Braz-Aquino, F. de S. & Salomão, N. (2016). Desenvolvimento da linguagem na primeira infância e estilos linguísticos dos educadores. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 34(3), 457–472. <https://doi.org/10.12804/apl34.3.2016.02>
- Farkas, C. (2007a). Desarrollo de la comunicación gestual intencionada en bebés: estudio de un caso. *Summa Psicológica UST*, 4(1), 3–16. <https://doi.org/10.18774/448x.2007.4.91>
- _____. (2007b). Comunicación gestual en la infancia temprana: Una revisión de su desarrollo, relación con el lenguaje e implicancias de su intervención. *Psykhé*, 16(2), 107-115. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282007000200009>
- _____. (2009). *Gestos que hablan*. Universidad Católica de Chile.
- _____. (2012). Fomentando gestos simbólicos en infantes: impacto sobre el estrés y la autoeficacia materna. *Revista de Investigación En Logopedia*, 2, 15–37. <http://revistalogopedia.uclm.es>
- Farkas, C. y Peña, M. (2006). Estudio de los efectos del desarrollo intencional de gestos simbólicos en lactantes. Proyecto FONDECYT n°: 1060778. Santiago CONICYT.
- Goldin-Meadow, S. & Alibali, M. W. (2013). Gesture's Role in Speaking, Learning, and Creating Language. *Annual Review of Psychology*, 64(1), 257–283. <https://doi.org/10.1146/ANNUREV-PSYCH-113011-143802>
- Ibáñez, N. (2000). El lenguaje en el niño: una nueva mirada. *Estudios Pedagógicos* (26), 51-67. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052000000100004>
- Jackson-Maldonado, D., Thal, D. & Muzinek, K. (1997). Gestos, comprensión y producción de palabras: predictores del desarrollo lingüístico. In Velázquez A. & González Y. (Authors) & Villanueva R. & Butragueño P. (Eds.) (2002). *Varia lingüística y literaria: 50 años del CELL : I. Lingüística* (pp. 307-326). México, D. F.: El Colegio de Mexico. doi: 10.2307/j.ctv47w42s.24 <https://www.jstor.org/stable/j.ctv47w42s.24>
- Linn, K., Sevilla, F., Cifuentes, V., Eugenin, M., Ríó, B, Jaime, C. & Lizama, M. (2019). Desarrollo de habilidades comunicativas en lactantes con síndrome de Down posterior a capacitaciones sistematizadas en comunicación gestual. *Revista chilena de pediatría*, 90(2), 175-185. <https://dx.doi.org/10.32641/rchped.v90i2.670>
- LoCasale-Crouch, J., Vitiello, G., Hasbrouck, S., Cruz, Y., Schodt, S., Hamre, B., Kraft-Sayre, M., Melo, C., Pianta, R. & Romo, F. (2016). Cómo medir lo que importa en las aulas de primera infancia: un enfoque sobre las interacciones educadora-niño. *Pensamiento Educativo, Revista De Investigación Latinoamericana (PEL)*, 53(1). <https://doi.org/10.7764/PEL.53.1.2016.6>
- Martínez-Maldonado, P., Armengol Asparó, C. & Muñoz Moreno, J. L. (2019). Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas. *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 18(36), 55–74. <https://doi.org/10.21703/rexe.20191836martinez13>
- McNeill, D. (Ed.). (2000). *Language and gesture* (Vol. 2). Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511620850>
- Ministerio de Educación (2012). *Estándares orientadores para carreras de educación parvularia*. Santiago, Chile: Ministerio de Educación.
- _____. (2019). *Marco para la buena enseñanza de educación Parvularia*. Santiago, Chile: Ministerio de Educación.
- Morin-Lessard, E., Hentges, R., Tough, S. & Graham, S. (2021). Developmental Pathways Between Infant Gestures and Symbolic Actions, and Children's Communicative Skills at Age 5: Findings From the All Our Families Pregnancy Cohort. *Child Development*. 92, (3), 799–810. <https://doi.org/10.1111/cdev.13567>
- Navarro, M. (2003). Adquisición del lenguaje. El principio de la comunicación. *Revista de Filología y Su Didáctica*, 26, 321–347.

- Pizarro, P., Peralta, N., Audisio, C., Mareovich, F., Alam, F., Peralta, O. & Rosemberg, C. (2019). El lenguaje de las educadoras y de los(as) niños(as) en distintas situaciones de aula. *Pensamiento Educativo: Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*. <https://doi.org/10.7764/pel.56.1.2019.6>
- Rimassa, C. (2016). Cognición: denominador común para los estudios del lenguaje en las ciencias cognitivas. *Literatura y Lingüística*. 33, 325-348. DOI: <https://doi.org/10.29344/0717621X.33.1488>
- Rodríguez, E. F., Velázquez, A. R. & González, Y. R. (1997). Formas explícitas e implícitas de la comunicación. In R. B. Villanueva & P. M. Butragueño (Eds.), *Varia lingüística y literaria: 50 años del CELL: I. Lingüística* (1st, edición conmemorativa ed., Vol. 8, pp. 277–286). El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w42s.22>
- Romero, A. Etxebarria, A. De Pablo, I. & Romero, A. (2017). Interrelación entre gestos y vocalizaciones en funciones comunicativas tempranas: Evidencias desde la lengua vasca. *Revista signos*, 50(93), 96-123. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342017000100005>
- Rowe, M., Ozçalışkan, S., & Goldin-Meadow, S. (2008). Learning words by hand: Gesture's role in predicting vocabulary development. *First language*, 28(2), 182–199. <https://doi.org/10.1177/0142723707088310>
- Sentis, F., Nusser, C. & Acuña R., X. (2009). El desarrollo semántico y el desarrollo de la referencia en la adquisición de la lengua materna. *Onomázein - Revista de Lingüística, Filología y Traducción*, 2(20), 147–191. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134512612006>
- Subsecretaría de Educación Parvularia, M. D. E. (2018). *Bases Curriculares Educación Parvularia*. Ministerio de Educación.
- Subsecretaría de Educación Parvularia. (2019). *Lenguaje Verbal. Orientaciones Técnico-Pedagógicas para el Nivel de Educación Parvularia*. Ministerio de Educación.
- Stam, G. & Ishino, M. (2011). Integrating Gestures: *The Interdisciplinary Nature of Gesture*. John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/gs.4>
- Stubbs, M. (1984). *Lenguaje y escuela: Análisis sociolingüístico de la enseñanza*. Cincel.
- Treviño, E., Varela, C., Romo, F. & Núñez, V. (2015). Presencia de lenguaje académico en las educadoras de párvulos y su relación con el desarrollo del lenguaje de los niños. *Calidad En La Educación*, 43. <https://doi.org/10.4067/s0718-45652015000200005>
- Villalón, M., Adlerstein, C. & Díaz, C. (2015). Conocimiento práctico para la enseñanza del lenguaje oral y escrito de estudiantes de educación inicial: una aproximación desde la elaboración de mapas conceptuales. *Interdisciplinaria*, 32(2), 331-345. ISSN: 0325-8203. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18043528008>
- Villalta-Paucar, M. A., Martinic-Valencia, S., Assael-Budnik, C. & Aldunate Ruff, N. (2017). Presentación de un modelo de análisis de la conversación y experiencias de aprendizaje mediado en la interacción de sala de clase. *Revista Educación*, 42, 87–104. <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i1.23431>
- Villanueva, R. (2002a). Palabra y gesto: simbiosis en la rabia infantil. primeros sondeos. In Estudios sobre habla infantil en los años escolares: ...un solecito calentote (pp. 135-152). México, D. F.: El Colegio de Mexico. doi: 10.2307/j.ctv47w9cc.13

